

Dentro de lo que cabe, parece que el verano se no presenta mejor. ¡A la aventura que nos vamos!

Cuando acaba un curso, no solo esperamos las notas finales, también **es bueno hacer un ejercicio de evaluación**, de revisión, para **ser agradecidos** de lo vivido, reconocer **en qué podemos mejorar** y abrirnos a una visión esperanzada del futuro.

A lo largo del curso que estamos terminando, nos ha iluminado, como faro que nos ayuda a saber situarnos y buscar el puerto seguro, el lema “Yo te he elegido hoy”. Mes a mes hemos desgranado, acompañados también por los tiempos litúrgicos y los contenidos del Plan de Acción Tutorial, las posibilidades que nos ofrecía esta expresión de origen bíblico.



Así lo decíamos en las primeras páginas de la agenda. “habiendo sido elegidos, con todo lo que conlleva (gracia, relación de intimidad, fuerza, sabiduría, acompañamiento, misión...), a lo largo de los meses vamos a abordar diferentes temas con una propuesta de reflexión y una llamada a ser diferente, a responder en lo concreto a esta elección de Dios.”.

Don Antonio, nuestro Arzobispo, en las palabras que nos dirigía al principio de curso, personalizaba diciendo. “aprovecha las gracias que te regala el Señor para aprender, compartir con tus compañeros en el tiempo de estudio y trabajo, para crecer en todas las dimensiones, y responder a la llamada de Dios. Jesús te acompaña y ayuda siempre”.

Os hacemos una propuesta; vuelve a la agenda, ve pasando las hojas, los inicios de cada mes y haz memoria de lo que has vivido este curso. **Hacer memoria no es solo recordar, es hacer presente,**

